



Por **Jorge Acevedo**

Investigador

Centro Regional

Fundación Cequa

Honremos nuestro mar y admiremos sus curiosidades

Como todos los años, nuestra nación celebra en mayo el "Mes del Mar", pero paradójicamente las únicas celebraciones oficiales en el mes del mar es la gesta de Arturo Prat Chacón en la Batalla Naval de Iquique y que la primera autoridad del país emite su discurso anual en el Congreso Nacional. Este mes del mar, que si lo tomamos retóricamente debería ser una celebración de 31 días en donde esta dimensión cercana y asombrosa, pero a la vez desconocida e inquietante, se internalizará en la sociedad, haciéndose suya la admiración sobre este mundo azul.

Sin embargo, poco se difunde sobre la importancia del mar o de los océanos como elemento clave del origen de la vida, de nuestra identidad e incluso de nuestra propia subsistencia. Pese a que conocemos ya mucho sobre nuestro satélite lunar, o el planeta rojo llamado Marte y otros del sistema solar, la verdad es que nuestros océanos son un mundo desconocido. Este inmenso cuerpo de agua que llamamos océano está lleno de secretos

que esperan a ser descubiertas por las futuras generaciones, pero también de interesantes curiosidades que tal vez muchos hayan olvidado e incluso jamás escuchado y que es pertinente recordar en este mes del mar.

Los océanos cubren más del 70% de la superficie terrestre, y como dice la célebre frase de Arthur C. Clarke "cuando inapropiado es llamar Tierra a este planeta cuando es claramente océano". Menos del 15% de los océanos han sido explorados y sólo el 5% del fondo marino se ha localizado con precisión, y toma mucho sentido un viejo refrán que dice "conocemos más sobre el espacio exterior que sobre los océanos que nos rodean".

La profundidad media del océano es de 4.267 metros, y el punto más profundo alcanza al menos los 11.034 metros. Incluso el Everest, la montaña más alta de la superficie terrestre se queda pequeña al compararla con la montaña submarina de Mauna Kea en Hawaii que se eleva 10.203 metros desde su base en el suelo marino. Esta gran densidad acuática es una de las

principales despensas y fuentes de proteínas del mundo, más de 5.500 millones de seres humanos dependen de éste como principal fuente de alimento, y además es el hábitat de unas 230.000 especies marinas conocidas y aún muchas especies que dan por descubrir. Además son los grandes suministradores de evaporación en el ciclo de agua, elemento esencial para nuestra sobrevivencia, e inciden directamente en el clima planetario, local y zonal, transportando calor, energía e intercambiando gases con la atmósfera, es decir, tiene un efecto regulador de lo que nosotros percibimos en tierra.

Desempeñan un papel primordial en la absorción de dióxido de carbono, uno de los principales gases de efecto invernadero. El nivel medio del mar ha subido entre 10 cm y 25 cm en los últimos 100 años, y si se fundiese todo el hielo del mundo, los océanos crecerían 66 metros. También podemos decir que el océano Pacífico es el más grande de todas, y alcanza aproximadamente un tercio de la superficie de la Tierra, abarcando 166 millones de km².

El Polo Norte se encuentra en el medio del océano Ártico, pero a diferencia de la Antártica, no hay tierra, es una balsa flotante de hielo. El interior de los océanos está surcado por corrientes a modo de gigantescos ríos, en nuestra costa fluye la corriente de Humboldt y la de Cabo de Hornos. Albergan a las especies más grandes del mundo como la ballena azul de 33 metros de longitud o los calamares gigantes de hasta 16 metros. Cabe decir además que es el mayor museo del mundo, ya que por siglos ha acumulado una cantidad de artefactos y objetos contruidos por el ser humano.

Finalmente, el océano ha sido y será escenario de ensueño e inspiración de poetas, artistas, científicos y refugio de navegantes, pescadores y aventureros.

Estas curiosidades que les remito, sin duda es una pequeña pizca de que el océano no es uno de los lugares más misteriosos y a la vez maravillosos, que resulta necesario devolver esa gratitud a través del cuidado y continuo respeto, una vieja y relegada deuda que debemos cumplir.